



## HACIA UN CRECIMIENTO SOSTENIBLE Y JUSTO

### EUROPA APOYA A LA ECONOMÍA SOCIAL

*Jyrki Katainen*

Vicepresidente de la Comisión Europea (2014-2019)

*Marianne Thyssen*

Comisaria Europea de Empleo, Asuntos Sociales, Capacidades y Movilidad Laboral (2014-2019)

*Elżbieta Bienkowska*

Comisaria Europea de Mercado Interior, Industria, Emprendimiento y Pymes (2014-2019)

El modelo social europeo es único en el mundo. Hace 60 años, al inscribir la economía social de mercado en el Tratado de Roma, otorgamos a Europa un «sello social». La mayor parte de nuestros ciudadanos disfruta de altos estándares de vida y de buenos niveles de protección social, así como de oportunidades para participar en la economía y en la sociedad. Una parte de esta positiva realidad europea es impulsada por la economía social y las empresas sociales. Todas ellas son importantes para la creación de empleo, la inclusión, la innovación social y la participación ciudadana. Por todo ello, esta Comisión trabaja para generar condiciones favorables para que la economía social y las empresas sociales prosperen.

Hoy el crecimiento y el empleo se han recuperado en Europa. Desde que la Comisión Juncker tomó posesión en 2014 se han creado alrededor de 12 millones de nuevos puestos de trabajo y la economía ha crecido durante 21 trimestres consecutivos. No obstante, son demasiadas las familias que viven en la pobreza y los jóvenes que se enfrentan a dificultades para desarrollar su potencial en el mercado laboral, al mismo tiempo que existen todavía fuertes disparidades entre los Estados miembros. En la actualidad, la responsabilidad de quienes formulan las políticas no solo es cuidar el empleo y el crecimiento, sino también garantizar que los beneficios del mismo generen riqueza y bienestar reales a los ciudadanos en todos los rincones de Europa y de manera sostenible. La confianza solo puede construirse mediante políticas que den resultados justos. Esta es la lógica en la que se sustenta el Pilar Europeo de los Derechos Sociales que la Comisión proclamó junto con el Parlamento Europeo y el Consejo en la Cumbre Social de 2017. El Pilar es nuestra brújula a favor de una mayor convergencia social en Europa, y dirige nuestras acciones en el ámbito de la UE y de cada uno de los Estados miembros.

En este contexto, apoyamos acciones concretas para impulsar el desarrollo de la economía social y las empresas sociales en cinco áreas: en primer lugar, impulsar el acceso a la financiación; en segundo lugar, mejorar el acceso a los mercados; en tercer lugar, el fortalecimiento de los marcos normativos; en cuarto lugar, facilitar la incorporación de nuevas tecnologías y el uso

de nuevos modelos de negocio; y por último, pero no menos importante, apoyar el desarrollo de la economía social a escala internacional.

Todo esto requiere inversiones. El Pilar ha servido de guía para las propuestas de la Comisión para el futuro Fondo Social Europeo Plus (FSE +), con un presupuesto de más de 101.000 millones de euros para que podamos seguir invirtiendo en las personas. También hemos propuesto una «ventana» específica de «Inversión Social y Capacidades» con un presupuesto de 4.000 millones de euros dentro del futuro programa *InvestEU*, con el objetivo de atraer cantidades significativas de capitales privados y públicos. Esto debería impulsar las inversiones en capital humano a través de la educación y la capacitación, las microfinanzas, la financiación de las empresas sociales y los nuevos modelos empresariales de la economía social. Nuestro objetivo es movilizar el poder colectivo de los sectores público, privado y filantrópico para desarrollar la cadena de valor del mercado social y construir una Unión más resiliente.

Para ello nos basamos en nuestra experiencia pionera en el lanzamiento de planes de garantías para sistemas de financiación y micro-financiación de empresas sociales. En otoño de 2018 ya se habían movilizado 150 millones de euros en garantías, que se tradujeron en cerca de 2.000 millones de euros en préstamos para los beneficiarios finales. También hemos lanzado un abanico de instrumentos innovadores de impacto social para respaldar las inversiones en instrumentos de incubación y aceleración sociales, así como inversiones conjuntas con fondos y *business angels* sociales. Además, mantenemos un estrecho diálogo con las fundaciones y otras organizaciones filantrópicas para aprovechar el potencial de la concesión estratégica de subvenciones. Todas estas acciones juntas pueden fomentar el ecosistema de las finanzas sociales europeas e impulsar inversiones aún más orientadas al impacto con resultados positivos.

Un aspecto importante de los mercados interiores como el europeo es la contratación pública. Con el uso estratégico de la contratación pública de manera estratégica, las Administraciones pueden aumentar las oportunidades de mercado para la economía social y las empresas sociales. Sin embargo, muchas Administraciones carecen de las capacidades y el conocimiento necesario para hacerlo. La Comisión ha lanzado varios proyectos para sensibilizar y capacitar tanto a los responsables de la contratación pública como a las partes interesadas de la economía social.

Los mercados privados también ofrecen grandes oportunidades a la economía social y a las empresas sociales en Europa para que desarrollen sus actividades a través de alianzas con otro tipo de empresas. Hemos ejecutado un gran estudio a escala europea sobre este tipo de colaboraciones y los resultados preliminares se compartieron con las partes interesadas a principios de 2018.

Igualmente, hay otras herramientas concretas que se centran específicamente en el aspecto de la innovación social. Cada año, el Concurso Europeo de Innovación Social (*European Social Innovation Competition*) promueve la movilización de innovadores sociales y emprendedores sociales con el objetivo de aportar soluciones innovadoras a retos sociales clave. En 2018 se recibieron más de 700 propuestas que abordaban temas locales. Los ganadores de este concurso obtienen una amplia visibilidad y apoyo en Europa para ampliar sus iniciativas. También hacemos posible que los actores se coordinen *on line* a través de la Plataforma Europea de Innovación de Retos Sociales (*European Social Challenges Innovation Platform*) para reunir a aquellos que necesitan soluciones para problemas sociales concretos.

La economía social y las empresas sociales no son idénticas en toda Europa. En algunos países, existe una larga tradición y cuentan con marcos legales e institucionales bien consolidados. Sin embargo, en otros están menos desarrollados.

La Comisión Europea apoya a las autoridades estatales, regionales así como locales y facilita el aprendizaje mutuo. Con nuestra campaña «Regiones Europeas de Economía Social», hemos movilizado a las regiones para debatir sobre el potencial y las perspectivas de la economía social en su propio entorno. Otra medida adoptada ha sido la nueva herramienta «Mejor Política de Emprendimiento» (*Better Entrepreneurship Policy*) desarrollada conjuntamente por la Comisión y la OCDE, que permite a las regiones, las ciudades o los países realizar una autoevaluación rápida de sus políticas de emprendimiento y ver cuáles son sus áreas de mejora.

La experiencia europea puede ser una fuente de inspiración para muchos otros. Esta publicación contribuye a este intercambio de experiencias en la región mediterránea. Esperamos que sirva de reflexión y ayude a nuestros socios a desarrollar políticas y acciones. Esto, a su vez, debería ayudar a la economía social y a las empresas sociales a desarrollarse y prosperar. Al hacerlo, es un paso en la dirección correcta hacia sociedades y economías más inclusivas, equitativas, innovadoras y sostenibles.